

# **Parlament dels graduats Lidia Carrillo**

**Acte acadèmic de graduació  
de la promoció 2016**

**Barcelona, 2 de juliol del 2016**



**Universitat  
Pompeu Fabra  
*Barcelona***

Siempre que uno termina una etapa es inevitable realizar una introspección nostálgica de aquello que se ha vivido. Uno tiende a dejar los malos momentos atrás y a resaltar todo lo bueno que se lleva. Hoy nadie piensa en todas las noches de insomnio, el estrés, la decepción que también nos han acompañado por momentos a lo largo de cuatro años. Y es normal, porque en la vida hay momentos clave, como este, en el que uno coge la balanza de las emociones y sopesa lo malo y lo bueno. Y en esa balanza lo bueno se multiplica a la par que lo malo se divide. En vez de Análisis de Corpus, haces un análisis de mente y te preguntas cuál es el Método Empírico más efectivo para explicar la suerte que has tenido estos años. Lo primero es hacer alguna tarea de Documentación: empiezas a rebuscar por tus redes sociales todas las fotos que has recopilado con esos seres que pasaron de gente corriente a personas indispensables para tu vida. Realizas un Estudio de Caso y no encuentras respuesta a cómo fue posible que aguantarais juntos toda la carga de trabajos en grupo que hemos pasado. Y mira que previamente has hecho una lluvia de ideas para contextualizar el caso y buscar hipótesis: por ejemplo, puede que nos ayudaran las salidas nocturnas, los café con extra de cafeína, los ataques de risa o la cadena perpetua en la biblioteca.

Sigues con la Documentación y abres la carpeta del ordenador donde guardas los trabajos que has hecho durante la carrera. En este punto ya vemos que han sido muy necesarios los Idiomas, porque nos cuesta descifrar los nombres de los archivos: la leyenda dice que cuantos más “definitivos” hay en el título más bueno es el trabajo. Por otra parte, cada uno de nosotros ha hecho su propio proceso de Edición y Revisión con él mismo, como persona. Poco a poco hemos ido viendo nuestros fallos y debilidades, enmendando errores y perfeccionándonos hasta ser nuestra mejor versión. En esta línea, también ha sido clave la Intercomprensión entre nosotros para conseguir que una clase pequeña en número fuera grande en calidad. Por eso, y porque aunque somos de letras no somos de Traducción, nos permitimos el lujo de traducir competitividad por compañerismo, excelencia por humanidad, discusiones por diálogo, individualismo por colectividad, clase por grupo. Y dejando ya la Terminología de Lenguas Aplicadas de lado, lo más importante es quedarse con que la vida es una mezcla de personas, emociones, experiencias y recuerdos. Y es un hecho innegable que estos cuatro ingredientes han estado presentes en una receta que ha durado cuatro años y que cada uno ha cocinado a su gusto, a fuego lento los más rezagados y a la máxima potencia los más laboriosos. Y hoy es el día en el que saboreamos el plato, con unos comensales tan selectos como la familia y los amigos. No sabemos cuántos más platos vamos a tener que preparar en un futuro, quizás por el camino incluso rompamos alguno;

pero, sobre todo, todo lo que hagamos, hagámoslo porque creemos en ello. Puede ser un éxito o un fracaso, pero nunca será un error porque lo único que está entre tu meta y tú es la excusa que te sigues contando a ti mismo de por qué no puedes lograrlo.

Como hoy no creo en la suerte sino en los méritos que cada uno ha conseguido, espero que nos vaya bien y en vez de cerrar una etapa la ampliemos conservando todo lo bueno de la anterior.

